

TABLA 1

Pensión de jubilación del 20% intermedio de los asalariados: la ley del Seguro Social vs. el típico plan de privatización*

(pensión anual en dólares)

| Jubilados nacidos en | Con el Seguro Social | Con la privatización | Reducción |
|----------------------|----------------------|----------------------|-----------|
| 1940-49 | 14.900 | 13.900 | 6.6% |
| 1950-59 | 15.200 | 13.000 | 15% |
| 1960-60 | 15.500 | 13.200 | 15% |
| 1970-79 | 17.700 | 14.200 | 20% |
| 1980-89 | 19.700 | 16.200 | 18% |
| 1990-99 | 18.100 | 14.500 | 20% |
| 2000-09 | 19.900 | 14.600 | 27% |

*Ley H.R. 3821 del representante republicano James Kolbe (por Arizona), analizada y evaluada por la Oficina de Presupuestos del Congreso. Fuentes: Oficina de Presupuestos del Congreso; EIR.

gos en su propia “cuenta privada” para adquirir su Volkswagen. Ninguno jamás obtuvo uno; simplemente les saquearon sus depósitos.

Drácula gastará 41 millones de dólares en anuncios

Un artículo del *New York Times* del 20 de diciembre muestra claramente que Wall Street y los bancos de Boston están actuando a través de ideólogos y de grupos de asesoría para engañar y presionar a favor de las privatizaciones. El más prominente de los ideólogos desplegados para destruir al Seguro Social es José Piñera, el mismo que, como ministro de Trabajo de Chile, privatizó la seguridad social a nombre de la dictadura fascista del general Augusto Pinochet en 1980–1981. El memorando que Piñera le dirigió a George Shultz en 1981, por solicitud de éste, fue el comienzo de los intentos de convencer a Ronald Reagan, y a todos los gobiernos desde entonces, de la necesidad de privatizar el Seguro Social. Piñera (ver ‘Perfiles de los sicarios’), y el ejecutivo del State Street Bank Corp., F. Gregory Ahern, han encabezado el proyecto del Instituto Cato sobre Alternativas al Seguro Social. Piñera

El predicador Pat Robertson y la seguridad social

por Harley Schlanger

Según consta en las transcripciones, en 1985–1986 Pat Robertson lanzó una andanada de ataques contra el Seguro Social en su programa de televisión “El Club 700”. Estos eran parte de su plan a favor de una “revolución cultural supradenominacional en el ámbito mundial”, una “renovación especial” que, según dijo, apuntaría contra la “centralización del poder en Washington”.

Robertson le dijo a los televidentes del “Club 700”: “No vamos a dejar que esos utopistas represivos de la Corte Suprema y de Washington nos sigan gobernando. No vamos a soportarlo. Vamos a decir que queremos libertad en este país, y que queremos que el poder y la libertad regresen al pueblo, donde debieran estar”.

Robertson lanzó su ataque contra el Seguro Social, usando las mismas tácticas alarmistas programadas para la campaña propagandística de enero de 2005. El 21 de mayo de 1985 dijo: “El gobierno anda asustado, no le dicen a nadie, pero anda muy asustado... Va a ocurrir un crac financiero horrible. Se repudiarán las deudas. Desaparecerá el Seguro Social. Mucha gente que piensa que tendrá su

Seguro Social no van a recibir ningún seguro social”.

El 14 de agosto de 1985 dijo que los jóvenes estadounidenses pagarían sus cuotas de Seguridad Social, pero, “por lo que está ocurriendo ahora mismo, no van a recibir ni un centavo”.

En 1986 inició una campaña para privatizar el Seguro Social. Afirmó en “El Club 700 que, “va a haber un problema trágico más o menos en el año 2030 para las personas que hoy tienen 25, 30 y 35 años, porque no habrá suficientes trabajadores. . . , no habrá suficiente dinero para cubrir la jubilación de los que hoy son jóvenes adultos. . . Y lo que tenemos que hacer. . . ahora mismo, es iniciar algún tipo de sistema privado obligatorio donde ellos puedan empezar a apartar su propio dinero por cuenta propia, para que dentro de 30 o 40 años tengan suficiente”.

La línea de Robertson es la de los “reconstruccionistas cristianos”, para quienes el Seguro Social es un pecado maligno contra el libre comercio y la desregulación total. Los reconstruccionistas, que son también posmilenaristas —es decir, que creen que el mal y los malvados tiene que ser derrotados en la Tierra para que Jesús pueda regresar (Bush acogió algunas de estas creencias posmilenaristas después de los atentados del 11 de septiembre)—, argumentan que el Gobierno nacional y los programas que se derivan de él, como el Seguro Social, son parte de un plan del humanismo secular para derrotar al cristianismo. La aniquilación del Seguro Social, alegan, es un aspecto esencial para establecer un gobierno bíblico en la Tierra.